

Jugador: Ana Milena Palacios

30 de diciembre de 2017, algún lugar de Estados Unidos, cerca al campamento mestizo, creo.

Para Quirón

Señor, lamento mucho la demora en reportar mi deber, las últimas semanas han sido difíciles y parece solo aumentar a cada instante, nuestro grupo de Semidioses es demasiado grande y atraemos la atención de monstruos con demasiada facilidad... como si la misión que acabamos de cumplir no hubiese sido suficientemente difícil... en fin, lo que quiero decir es que sí, estamos en constante huida, pero a punto de llegar al campamento mestizo, y sí, cumplimos la misión.

Dejamos el campamento siguiendo pistas, y divididos en dos grupos, uno partió camino al gimnasio de Heracles y nosotros de camino al casino Loto, donde esperábamos encontrar a las Diosas gracias a la pista que nos dio la profetiza en su misión, por cierto ¿Ya recupero el habla?.

Logramos convencer a Argos de transportarnos, sin embargo en nuestra parada de descanso nos topamos con un incidente, un Dios, Helios, cayendo de su carroza después de curar al Dios este nos encomendó buscar a sus toros de fuego, sin los cuales sería incapaz de traer el amanecer, sin embargo este se enfureció al descubrir que nuestros compañeros del campamento (quienes no sabían nada) habían luchado contra uno de ellos y le había herido, el Dios nos mandó a capturar a sus mascotas como pago para no eliminar a los Semidioses que habían herido uno de ellos. ¿Historia corta? Los capturamos y como recompensa Helios no solo no nos vaporizo, sino que nos llevó a la terraza del casino loto.

En el Casino encontramos el cuarto de la Diosa Perséfone y conseguimos que una de sus ninfas nos revelara que esa misma noche se presentaría en un show especial en el salón principal así que fuimos a buscarla allá, por desgracia no habíamos entendido el mensaje incompleto que Percy nos había dado y terminamos la mayoría comiendo los lotos del casino, ya que Hypos es nuestro padre conseguimos sobreponernos a ello, Hannibal solicitando mayor poder y yo con una visión para recuperar una cadenas para cambiar recuerdos. Mientras yo iba a recuperarlas en un almacén mi hermano y los demás de la partida intentaban convencer a la diosa de volver al trono y bajar al inframundo para que el invierno al fin pudiese llegar. Con mucha pena debo reconocer que lo arruine al entrar porque la diosa apenas vio mis cadenas lo interpretó como una trampa y huyó.

Gracias al poder que mi padre le había dado a Hannibal sobre el casino conseguimos que varios trabajadores atraparan a la Diosa, mientras intentábamos atraparla con las cadenas y el hijo de Hades intentaba abrir una abertura hacia el inframundo, al final se logró y una vez abajo lo logramos, ahora Perséfone no solo volvió al inframundo, sino que lo hace felizmente, no ama a nadie más que su esposo. Una vez reunidos y en el palacio de Hades este nos permitió marchar y en la superficie Helios nos trasladó a donde Hades nos había dicho que podía estar la Diosa Hera, El jardín de las hespérides.

Alá nos encontramos con una Ninfa llorando, habían sido atacadas y sus hermanas estaban a punto de ser asesinadas por... monstruos... nos pusimos en acción y en medio de la pelea fuimos alcanzados por la otra partida de caza, la que había ido hacia el Gimnasio. Ganamos y nos enteramos que ellos igualmente habían conseguido devolver a la Diosa Anfitrite a su hogar. Partimos con premura hacia el interior del Jardín y allí nos encontramos a Percy, Annabeth, y otro semidiós muy heridos luchando contra un dragón de varias cabezas. Tras curar a Percy, Annabeth cayó inconsciente y el otro semidiós huyó de la escena esquivando el dragón, así que varios nos quedamos a luchar y otros se

adelantaron a seguirlo. La batalla fue difícil, teníamos que sacar de lucha cada cabeza sin cortar ninguna, lo logramos infundiendo sueño, coma, cortando con luz, pero la batalla se extendía mucho, logré terminarla infundiendo pesadillas en una de ellas y poniéndolas en contra.

Con el dragón distraído logramos continuar donde encontramos al grupo, el semidiós y a la Diosa Hera, muy furiosa. A partir de allí la misión fue convencerla de volver mientras nos atacaba, Cassandra fue maldecida por insultarla, pero los demás nos encontramos bien. Logramos enviarle un mensaje Iris a Zeus con la información para convencerla de volver y su hijo lo llamo al Jardín de las hespérides con un rayo. Con eso, fuimos dejados solos y emprendimos camino al campamento. Como le dije, no ha sido fácil, pero ni siquiera cerca ha sido lo difícil que fue recuperar a las Diosas. Esperamos estar de regreso al campamento en Dos días para proceder a descansar.

Se despide con esperanza de verlo pronto. Eclair Dupond.

Carta # 1 de Hannibal.

Jugador: Sebastian Velasco

Diciembre 2017

Para: Mamá

De: Yo

Querida madre, ya te imaginarás lo mucho que disfruto del campamento en el que me encuentro, he conocido a amigos a los cuales puedo llamar hermanos porque técnicamente son como hermanos, uno de ellos se llama Eclair; puede que no entiendas esto mientras lo escribo pero son casi hermanos míos jajaja, bueno... el punto es que te mando esta carta para decirte que me encuentro muy bien y feliz en el campamento. Nos han designado la tarea que es encontrar a unas mujeres muy importantes para todo el mundo (algo así como famosas) y traerlas de

regreso, o al menos eso es lo que pienso porque realmente no tengo entendido qué debemos hacer una vez que las encontremos, de seguro habrá una fiesta loca o algo así... de todas formas yo solo continué haciendo mi tarea con mis amigos y mis hermanos, divirtiéndome en el camino.

El otro día estuve a punto de morir, me peleé en el restaurante con una mujer muy peligrosa que gritaba demasiado, que parecía que volaba y era muy fea, yo sin dudarlo me abalancé hacia ella pero nos metimos en una pelea muy pesada, de milagro logré salir vivo de esa pelea aunque la mujer murió, o al menos eso creo, aunque no te preocupes, luego desapareció, así que legalmente no maté a nadie. También estuve a punto de morir mientras me enfrentaba a un toro que estaba en llamas, el toro no parecía que le causara daño pero a mí sí, me quemé algo y mis ropas que parecían una armadura se encendieron, pero me las quité y no pasó nada.

Ahora viajamos con un desconocido que nos ofreció llevarnos en su carro hasta Las Vegas, sé que suena loco pero el tipo parece de confianza y era el dueño de uno de los toros con los que estaba peleando y resultó ser otra persona importante.

Espero tú también la estés pasando bien, te escribía esta carta para hacerte saber que yo estoy muy feliz y divirtiéndome de lo lindo, te quiero y te extraño.

Att: Hannibal, tu hijo.

PD: Si ves que el clima y otras cosas no están normales, no te preocupes, ya estamos trabajando en ello.

Carta # 2 de Hannibal.

Jugador: Sebastian Velasco

Diciembre 2017

Para: Quirón

De: Yo

¡Quirón, lo he conseguido!... perdón, lo hemos conseguido... Logramos conseguir que las diosas volvieran a sus respectivos lugares. No hay quien nos detenga definitivamente, somos imparables y superamos al famoso Percy Jackson que no consiguió lo que nosotros hicimos. Para continuar es necesario decir que casi muero, como en el campamento, estuve a punto de fallecer en varias ocasiones, pero sin mi instinto los demás no habrían conseguido avanzar.

Desde la salida del campamento donde enfrentamos a las arpías, salimos con Argos que nos llevó en su camioneta, viajamos hasta un lago en el que fuimos atacados por un toro, uno volador, uno que escupía fuego y era de fuego literalmente. Luego nos enteramos que este toro le pertenecía a Helios y que sus otros toros no le hacían caso por culpa de las diosas fugitivas. Entonces corrimos a capturar a los otros toros, utilicé una nueva habilidad adquirida, pero sin querer golpee a un compañero con ella, luego de eso enfrenté a uno de los toros con mis manos, lo monté y peleé con él valientemente, pero perdí mi cota de malla en el proceso.

Luego viajamos con Helios (me recordaron mis compañeros cómo se llamaban) que nos ofreció llevarnos hasta Las Vegas, al casino de los lotofagos donde tuvimos que enfrentarnos a los lotos, lo bueno es que mi padre Hipnos nos ayudó, porque las galletas de loto eran favorecidas por él, por eso todo el casino era manejado por siervos de Hipnos. Logramos localizar a Perséfone que, se resistió a la captura y tuvimos que enfrentarla de la forma difícil, pero la mejor. La transportamos al inframundo, y logramos conseguir que ella amara ese infierno; la

llevamos ante Hades que sólo nos agradeció, nos dijo dónde se encontraba Hera y nos echó del inframundo.

Esperamos hasta la mañana para que Helios nos volviera a transportar a San Francisco, al jardín de las Hespérides, donde nos enfrentamos con unos gigantes que atormentaban a las ninfas, luego entramos a una cueva y peleamos contra un dragón de 10 cabezas, ahí vimos al otro grupo de guerreros y al despreciable Jacob, que pensó huir apenas tuvo la oportunidad. Combatimos y logramos asesinarlo, luego fuimos todos a convencer a Hera que debía volver al Olimpo, llamamos a Zeus y después de ello se reconciliaron, todo terminó así. La misión fue completada de esta perfecta manera, sin fallos, no murió nadie, exceptuando a unas arpías, todo quedó perfecto.

Att: Hannibal, tu estudiante.

Carta # 1 de Jean.

Jugador: Daniel Soto

De la odisea en el campamento

Durante ese día, fuimos llamados por Quirón, el cual nos comentó que las diosas Hera, Anfitrite y Perséfone habían abandonado sus tronos. De Percy no se sabía su paradero y Annabeth había salido en la búsqueda de las diosas. Quirón nos dio la opción de quedarnos en el campamento o salir en su búsqueda.

El impulso de ayudar a los demás cuando están peligro o me necesitan, me llevó a aceptar la misión, por lo cual, junto con otros semidioses que aceptaron la misión, procedimos a buscar recursos para iniciar una partida de caza.

Inicialmente nos repartimos los recursos que había en el sótano de la casa de Quirón, yo obtuve una porción de ambrosía. Posteriormente me dirigí hacia la armería y a la forja, donde hallé armas que nos podrían ser útiles para las batallas por venir.

Cuando me estaba devolviendo al campamento me di cuenta que algunos semidioses estaban enfrentándose a una bandada de arpías, por lo cual fui en su ayuda. Allí logre eliminar a una de las arpías.

Carta # 2 de Jean.

Jugador: Juan Pablo Rivera

Madre,

Primero quería saber cómo estas, hubo muchas cosas que pasaron en el campamento pero logramos solucionar todo gracias a mí; cuando llegaba al campamento vi dos grupos que decidieron ir en busca de las diosas perdidas Anfitrite, Perséfone y Hera, por las cuales el planeta presento tantos desastres, espero que no te hallan afectado, cuando me comentaron para donde se dirigían, decidí ir con el grupo hacia el gimnasio de Heracles, iba acompañado de un hijo de Apolo, _____ y de _____, en el camino nos atacaron varias bestias, pero no representaron mayor reto para mí, gracias a mi fuerza logramos rescatar la hermana de una sirena, la habían raptado 2 tritones, los derrote fácilmente con la ayuda de mis compañeros y la regresamos a su hermana, luego retomamos el camino hacia el gimnasio, llegamos rápido gracias a un caballo que atrape y una carreta que encontraron los demás, en la entrada del gimnasio escuchamos ruidos extraños y decidimos entrar rápido para q no nos atraparan, claro q yo fui más rápido q mis compañeros y entre al gimnasio sin ser detectado pero mis compañeros se dejaron acorralar por un hipocampo que rondaba a las afueras, decidí entrar solo e ir buscando información mientras ellos terminaban con la bestia, ya adentro unas “ninfas” me dejaron seguirlas a la habitación donde se

encontraba una diosa bañándose, debió asustarse con mi presencia, porque al verme entrar mando a sus guardas para atacarme, pero fui más rápido que ellos y los evadí con rapidez, afuera de esa sala hable con un fauno y me menciono que Anfitrite se encontraba en las piscinas del gimnasio, en ese momento me encontré con mis compañeros, un minuto más y tendría q ir a salvarlos de la bestia.

Cuando llegamos la piscina vimos a la diosa en su forma humana protegida por dos hipocampos, rápidamente creamos unas semillas somníferas para lograr detenerla lo suficiente y llevarla con Poseidón, pero nuestro compañero fue a hablar con ella se le ocurrió la maravillosa idea de atacar a sus hipocampos, después de eso todo se tornó tenso y fue más difícil comunicarnos con Anfitrite, aun mas porque ella no quería regresar al mar, cuando vi la oportunidad me abalance sobre ella para detenerla pero el torpe hijo de apolo y su “puntería perfecta” me durmió con unas flechas que tenían polvos somníferos, después de eso solo me acuerdo de verla correr fuera de habitación mientras caía dormido, lo más raro de todo fue ver al otro grupo de semidioses caer al inframundo con Perséfone, después de un rato cuando recupere la conciencia, me entere que la diosa Anfitrite había regresado al mar, gracias a que Poseidón se disculpó con ella y en el instante en el que el mar y sus criaturas se calmaron, el clima también se normalizo.

Después de esto fuimos al jardín de las hespérides, donde debería estar la última diosa perdida y donde estaban peleando Percy y Anabel, al llegar encontramos al otro grupo peleando con unas bestias enormes, en ese momento nos unimos a ellos para ayudarlos a recatar unas ninfas, necesitaban mi ayuda para poder rescatarlas y la de mis compañeros, por supuesto que al llegar yo pudimos detenerlos.

Un poco más adentro en el encontramos a Percy, Anabel y un hijo de hades luchando contra una especie de dragón con varias cabezas, con mi ayuda Percy pudo recuperar toda su energía, no pude hacer lo mismo por Anabel los demás ayudaron un poco contra esta bestia y pudimos detenerla con éxito.

De camino a lo más profundo del bosque decidieron que solo los hijos de diosas podrían seguir adelante, y tú sabes como soy, nadie me dice que hacer, aun mas cuando hemos tenido que pasar por tantos problemas para llegar tan lejos.

Cuando llegamos a lo más profundo estaba Hera, tu sabes que ella me odia y por eso trate de no llamar tanto la atención, sabía que, aunque no me gustara admitirlo, solo había alguien capaz de arreglar las cosas de la mejor manera posible sin tener q recurrir a una batalla innecesaria, mis compañeros trataban de hablar con ella, pero no consiguieron nada, solo una bocona logro conseguir una maldición y bien merecido, no sé en q estaría pensando ella, una compañera pudo enviarle un mensaje a Zeus de lo que tenía q hacer para calmar a Hera y terminar de una vez por todas con este desastre, pero se le olvido decirle lo más importante a Zeus y fue nuestra ubicación, entonces utilice uno de mis rayos para poder hacerle una señal a Zeus y esperar que la viera, afortunadamente no tardó mucho en llegar después de que lance el rayo, porque Hera se dio cuenta que era un hijo de Zeus y ella no es muy cariñosa con nosotros.

Ya cuando Zeus hablo con ella logro calmarla, hacerla regresar al olimpo, ya por fin todo se calmó y regreso a la normalidad, no sé cómo habrían podido solucionar todo sin mí, espero que esta carta te tranquilice un poco respecto a todos lo sucedido con las personas y con el clima, no te preocupes por mí, no hay bestia a la cual no pues derrotar.

Jean lui

Carta # 1 de Kate.

Jugador: Lylian Collazos

Querido padre

Esta vez no te escribo desde el campamento mestizo, puesto que me ofrecí de voluntaria para una misión un tanto “delicada”. Veras debido a que las Diosas Anfitrite, Perséfone y Hera han abandonado el trono al lado de sus esposos el equilibrio del mundo ha colapsado de una manera un tanto... ¿loca?, sé que eres muy observador y ya habrás sospechado que algo raro pasaba al notar los cambios abruptos del clima y demás sucesos extraños que han ocurrido últimamente.

No te preocupes por mí, estoy bien y aunque hemos tenido inconvenientes todo ha salido bien hasta el momento, nadie dijo que sería fácil y por supuesto nosotros sabemos perfectamente a que nos enfrentaríamos si dejábamos el campamento, el cual, ahora mismo con todo el descontrol por el abandono de las Diosas no es que sea muy seguro que digamos. Ahora estamos siguiendo unas pistas para ver si logramos dar con el paradero de las Diosas, no te puedo dar una ubicación exacta porque nos estaríamos exponiendo demasiado a que nos encuentren las criaturas de las que por muchos años estuvimos huyendo, sin que yo lo supiera por supuesto.

Por el momento no hemos encontrado ninguna pista sobre el paradero de las Diosas pero si nos encontramos con sirenas y tritones en lagos y ríos!! Es agua dulce por los Dioses! Se supone que son criaturas que dominan en el mar... Con esto ya sospecharas que tan trágico fue el desequilibrio causado. Como recomendación no te acerques a ninguna fuente de agua porque nadie sabe que podría salir de allí...

Solo quería escribirte para informarte que me encuentro en perfecto estado y no pienses que ya morí o me paso algo grave. Además deseaba advertirte para que tomes precauciones y no salgas mucho de casa.

Tu hija que te quiere. K. A.

PSDT: En serio cuídate y no te preocupes por mí.

Carta # 2 de Kate.

Jugador: Lylian Collazos

Quirón

Por el momento no hemos encontrado ninguna pista sobre el paradero de las Diosas pero si nos encontramos con sirenas y tritones en nada más y nada menos que lagos y ríos!! En agua dulce por los Dioses! La misión va lenta pero segura tenemos que andar con cuidado porque no sabemos que podría atacarnos con lo descontrolado que esta el mundo, lección aprendida después de nuestro último encuentro con las queridísimas pero nada bienvenidas criaturas del mar.

El atraso también se debe a que tuvimos que desviarnos un poco y ayudar a una pequeña sirena que tenían secuestrada unos tritones pues su hermana loca nos atacó en el lago Ontario y la mejor solución en ese momento fue llegar a un acuerdo para no gastar energía o que matara alguno de nosotros en su defecto. Sabes que ELLAS son un problema con su canto y en el grupo la única mujer soy yo. Por desgracia en la pelea con los tritones perdimos a... Silvy? Lila? Rouse? Agh como se llamara la Arpía que iba con nosotros.

No me extenderé mucho, solo te aviso que estamos bien y cerca a nuestro destino. Cualquier noticia nueva te estaremos avisando por el medio más conveniente.

Hasta la próxima. K. A.

PSDT: Ya recordé el nombre, pobre Sara, fue de bastante ayuda...

Carta # 1 de Marco.

Jugador: Steven Collazos

Saludos Quirón

Esta carta es escrita por Marco, hijo de Apolo, te hacemos saber que nuestro viaje se ha complicado un poco gracias a nuestro cruce con diferentes bestias mitológicas.

Mientras nos dirigíamos al gimnasio de Heracles nos topamos con una sirena que se encontraba muy histérica, la cual por medio de sus cantos nos sedujo a todos los hombres; gracias a las habilidades de Kate pudimos calmarla un poco. Esta nos comentó que dos tritones se habían llevado a su hermana menor, y al ver todas nuestras capacidades nos propuso que la ayudáramos y a cambio nos daría una recompensa; accedimos a su propuesta y nos dirigimos al río Misisipi ya que Sara (La arpía) los había visto en esa posición.

Al llegar uno de los tritones asesino a Sara, después de esto yo maldije a uno de ellos para que nos ayudara; después de una larga pelea, logramos asesinar al otro. Rescatamos a la hermana de la sirena y el otro tritón se fue. Regresamos al lago Ontario donde se hallaba la sirena y le entregamos a su hermana, después de eso ella nos dio lo prometido, 10 dragmas, ahora estamos en camino hacia el gimnasio esperando encontrar a una de las Diosas.

Carta # 2 de Aldair Baines.

Jugador: Paulo Vélez

12 de diciembre de 2017

Para: Hermès

Señor padre mío se muy bien que me dijo que me desligara de la misión que me había encomendado Kirón, que las cosas estaban demasiado peligrosas y que debía regresar de forma inmediata al campamento mestizo, sin embargo no me pareció algo sensato, hemos compartido no sé si decir mucho, pero si puedo decir

bastante desde que descubrí quien era en realidad, hemos tenido largas conversaciones y debes saber que tengo un alma altruista, no soy de los que abandonan una misión por dura que parezca y menos me rendiré al primer obstáculo, así que decidí continuar con ella, como bien me decía mi intuición la pista que me había dado el sátiro ebrio en el campamento era correcta, logré entrar al casino de los lotofagos y conseguí un par de cómplices por algunos dragmas, sin embargo me encontraba bastante débil de todas las desventuras que tuve para llegar hasta aquí y además de todo los lotofagos lograron darme uno de sus lotos, me encontraba en un estado entre la razón y la hipnosis, así que decidí hacer reaccionar mis sentidos infringiéndole daño (lo sé, fue algo muy poco inteligente) cogí una daga que tenía y me la enterré en la mano, cosa que me devolvió por completo a la realidad, en ese momento una de las 3, (Persefone para ser precisos) salió de un loto gigante en el escenario y fue la hora de iniciar mi plan, lamentablemente mis cómplices no lograron con precisión lo que necesitaba (la idea era amarrar a Persefone con un lazo y huir de inmediato del lugar), solo lograron amarrar un brazo y trate de llevármela de ese modo pero me ganó la debilidad en la que me encontraba, así que todos en el casino callaron sobre mi, y es así como termine aquí en las puertas del inframundo, esperando al barquero y sin mayor esperanza de volver...

Solo quería pedir disculpas por no seguir tus órdenes, lo siento mucho padre, espero puedas perdonar mi insensatez

te quiere tu hijo Aldair Baines

Carta # 1 de Aramis.

Jugador: Juan Carlos Cortés

Jueves 21 de diciembre de 2017

Florian Le`sion

Padre

Reportando mis buenas nuevas.

La vida en el campamento tiene sus altos y bajos, por bajos me refiero a los momentos en donde todo se vuelve monótono, ninguna misión aparece y nos dedicamos a entrenar, comer y dormir. Como sabes ser semidiós nunca fue una maldición, solo que convivir con ese estado es difícil, monstruos, dislexia, combates, no hay lugar para la vida del campo que tanto me gusta, esa de trabajo duro y extenuante, pero en donde las mayores preocupaciones se limitan a alcanzar a terminar las labores y planear bien el tiempo de la siembra; por lo que vivir en el campamento me ha disgustado siempre, no valoran mi trabajo en los cultivos, no eso no es suficiente, siempre quieren que seas un héroe.

Papá las cosas han cambiado un poco, Percy salió en una misión, tiene que dar con tres diosas locas a las cuales les dio por abandonar su rol divino, por suerte ninguna es mamá y no he sido objeto de cuestionamientos en ese aspecto. Ayer, tras varios días sin tener noticias de Percy, Quirón nos reunió y solicitó que partiéramos a tratar de cumplir con su misión, encontrar a las diosas, dejando claro que el campamento no era seguro, fue la oportunidad para tratar de ser un héroe, para dejar de ser el chico de la cosecha y demostrar mi valor. Varios elegimos partir, por lo que tras ser autorizado por el Centauro fui a la cocina a abastecerme de semillas, al salir di con un hijo de Atenea el cual pretendía irse tras una pista telefónica, por un momento estuve convencido que su pista era real, pero la oportuna aparición de otros semidioses nos convenció de que no era así.

Fue cuando los problemas comenzaron, en total éramos 9 semidioses y todos nos separamos tratando de encontrar algo de utilidad para nuestra aventura, en mi camino al restaurante vi que algunas arpías se comportaban de manera extraña, tras encontrar una bolsa con 20 frijoles, Salí de camino hacía donde Rachel (el oráculo) ya que ninguna misión puede iniciar sin su ayuda, de camino a donde ella me encontré con Eclair una hija de Hipnos y compañera en esta aventura, es una chica inteligente por lo que a sugerencia suya, ella iría donde Rachel y yo me

reuniría con los demás para anunciarles que nos encontraríamos con ella en el comedor, las extrañas arpías estaban más revoltosas por lo que mejor di un rodeo y me dirigí a los establos, por un momento pensé que los caballos alados nos podrían ayudar y siendo sincero tratando de evadir cualquier enfrentamiento, no soy muy bueno en el combate y suelo ser impulsivo, así que entre más lejos mejor, espero que mis habilidades con las plantas y la cocina sean el plus que me hagan útil en esta misión.

Un revoloteo de arpías en el comedor me dejó claro que había problemas, por lo que al llegar a los establos, entré esperanzado en encontrar a varios pegazos, pero para mí mala fortuna solo quedaba uno y por su color reconocí al famoso Blackjack, le pedí ayuda dos veces y el condenado caballo no quiso colaborar, ¿por qué nunca me toca dialogar con vegetales?, dada la situación, tomé medidas desesperadas y me lance sobre él, la decisión no fue tan malo, Blackjack emprendió vuelo y descubrí que mis habilidades para volar a lomos de un pegaso no son tan malas. Zigzagueando llegamos hasta el comedor en donde una batalla ya estaba en curso, los demás semidioses contra una pandilla de arpías, mi suerte se terminó cuando una de ellas esquivo un latigazo que le lance y me derribo de la montura, gracias a la intervención de un hijo de Afrodita la situación no se puso peligrosa para mí, le debo una a ese semidiós.

Contra todo pronóstico vencimos a esas criaturas y de nuevo Quirón nos instó a salir en la misión, estamos a punto de abordar una camioneta conducida por Argos, iremos a las Vegas, una de las visiones de Rachel nos mostró un loto y creemos que los Lotofagos tienen algo que ver.

Por ahora esto es todo, espero informarte más luego, cuídate mucho, y mantén la cosecha siempre productiva.

Se despide tu hijo. *Aramis*

Carta # 1 de Aramis.

Jugador: Juan Carlos Cortés

Viernes 22 de diciembre de 2017

Centauro Quirón

Director Campamento mestizo

Espero que estas sean buenas noticias.

La misión ha terminado, en términos generales puedo decir que todo salió bien, como ya sabes cuales fueron los sucesos dentro del campamento, me limitare a contarte lo que paso después. Evitaré ser impreciso, pero si falta algún detalle, con los reportes de los otros semidioses creo que te podrás hacer una idea bastante detallada.

Después de reunirnos y decidir qué hacer, nos separamos en dos grupos, los hijos de Hipnos, la hija de Nike, el hijo de Hades, el de Hebe, el de afrodita y yo iremos al casino de los Lotofagos, la pista que nos dio Rachel es la opción más sólida que tenemos. Como vimos a Argos alistando la camioneta del campamento no dudamos en pedirle ayuda, la criatura acepto y fue así como después de una buena batalla nos pusimos en camino hacía Las vegas, como llevábamos un buen tiempo sin descansar decidimos hacer un alto en el camino para recobrar fuerzas, como el día estaba oscureciendo antes de lo normal, recogí una buena cantidad de ramitas y las junte para hacer una fogata, las junte, ya que mi habilidad no me permitió prenderles fuego, el cual encendió Eclair (hija de Hipnos) y de igual forma por sugerencia de ella los demás irían a pescar y yo me quedaría junto a la fogata con Ezequiel (hijo de Afrodita) que se encontraba algo herido después del combate contra las arpías.

Estaba a la espera de pescado para poder cocinar cuando un bufido a mis espaldas me puso en alerta, al voltear a ver me encontré con un gran toro, el cual resoplaba fuego por su hocico, sin darme tiempo para nada fui embestido, no sé qué dolió más si la embestida o la fractura de mi dignidad, no he hecho si no estar en el suelo durante lo que duro la misión, gracias a la madre tierra Ezequiel pudo controlar a la bestia que se calmó apenas lo enlazaron con un látigo; pero como todo en la vida de los semidioses el problema estaba lejos de terminar, unos minutos después el resto del grupo regresó acompañados de un hombre rubio el cual armo una rabieta al ver que uno de sus toros había salido herido, por el tártaro era más que obvio que la vaca esa me había lastimado más a mí y sin provocación alguna, el deshonor caería sobre ella y el rubio que tiene por dueño. Sin contemplación alguna el hombre nos atacó a Ezequiel y a mí, podía encender sus brazos en llamas, no alcanzó a hacer mayor daño, ya que nuestros compañeros lo medio calmaron y se le dio ambrosia a la vaca para que se recuperara. El rubio llameante resulto ser Helios, quien había sido afectado por la ausencia de las diosas y necesitaba que le ayudaran a encontrar a sus otras vacas, bueno en realidad eran bueyes, pero les diré vacas, para calmarse exigió que los demás fueran a traerlas, pero que Ezequiel y yo nos quedáramos haciéndole compañía ya que no confiaba en la seguridad de sus vacas si nosotros íbamos, fue un rato desagradable, el hombre no nos dirigió una palabra y pues yo le hice mala cara todo el tiempo, al final los demás regresaron y las vacas estuvieron juntas, el rubio enojón se calmó del todo y se ofreció a llevarnos hasta Las vegas, en el camino descansamos y recuperamos fuerzas, al llegar a nuestro destino decidimos aterrizar en la azotea del Casino loto.

Al llegar no había un ejército de monstruos esperándonos, eso ya era algo muy bueno, entramos por la azotea y sin problema alguno llegamos hasta las habitaciones y una de ellas estaba marcada con estrella con el nombre de Perséfone, siguiendo nuestro instinto de semidiós tratamos de entrar, pero la puerta estaba cerrada, usando unas ganchos de ropa algunos de los compañeros

de equipo improvisaron una ganzúa pero no funciono, solamente logramos generar una explosión pequeña que dejo un agujero en la puerta, la cual obviamente era mágica porque ni así se abrió, recordando nuestros modales, decidimos tocar pero nadie nos contestó, en un ataque de originalidad tuve la grandiosa idea de lanzar un frijol por el hueco, esperando que la naturaleza nos ayudara, pero no fue así, mis poderes hicieron que el frijol creciera de forma horizontal y no vertical, luego Eclair trato de hacer algo con el rubí que le había dado Rachel y claro paso algo, la joya salió volando de sus manos y atravesó el agujero de la puerta, en un ataque de imprudencia, de esos de los que sufrimos pocas veces, Ezequiel saco un martillo y apenas toco la puerta otro estallido agrando el agujero; Cassandra se arriesgó y entro seguida por Ezequiel. No sé qué pasó allá dentro pero minutos después la puerta se abrió y Ezequiel salió vestido con un leotardo de leopardo y una hermosa ninfa encima, la cual estaba bastante cariñosa. Sin mayores pistas escuchamos como por los altavoces del lugar informaban que el espectáculo de las 3:00 am iba a comenzar y que la estrella sería Perséfone, ese era la señal que esperábamos y corrimos hacía allá, al llegar al lugar del evento nos fueron ofrecidos los famosos lotos, para un semidiós sin conocimientos o habilidades afines a la agricultura, aquel manjar es irresistible y algunos de mis compañeros lo comieron, por mi parte tuve la grandiosa idea de usar mi habilidad para destruir la flor pero en mi caso siendo dueño de unas habilidades un poco rebeldes, sólo logré podirla un poco y al comerla obtuve unos cólicos bastantes molestos, pero bueno al menos no perdí el control, cosa que le paso a los demás, Ezequiel y Cassandra entraron en un frenesí, por lo que me dirigí hacia el escenario, necesitábamos hablar con Perséfone y hasta ahora era lo más cerca que estábamos, sin más preámbulos el show comenzó y un loto gigante surgió del escenario, el cual al abrirse reveló a mi hermosa medio hermana, tratamos de llamar su atención pero fue en vano, ante lo cual use mi poder sobre la vegetación, logrando que su vestido fabricado con flores se marchitara, cabe dejar en claro que eso si llamó su atención y se puso furiosa, deje que su nivel de ira creciera un poco y mostrándome como el héroe

oportuno que soy, me ofrecí a arreglar el desperfecto a cambio de que nos concediera una entrevista en su camerino, la diosa acepto y menos mal mis habilidades funcionaron, arreglando el desastre que yo mismo comencé, por lo que tras finalizar el show, dimos con un pase VIP al camerino de mi hermana.

Ya donde ella, en nombre de nuestra madre le solicité que regresará con Hades, que su ausencia estaba afectando el orden natural de las cosas, a lo que ella se negó, excusándose que no quería seguir siendo una prisionera más tiempo, para mejorar el ambiente, Eclair hizo acto de aparición con unas cadenas y eso asusto un poco a mi hermana, por lo cual ella los empezó a atacar, me salve gracias al vínculo maternal que compartíamos. Al parecer la balanza estaba a nuestro favor y el ataque de mi hermana no tuvo la potencia necesaria por lo que intento escapar, en ese momento Eclair y Hannibal recibieron la bendición de su padre y lograron control sobre el casino, por lo que un pequeño ejército de Lotofagos, nos ayudó a detener a mi hermana; grave error, viéndose acorralada comenzó a cambiar a su forma divina, ante lo cual le prometí sobre la laguna Estigia de que no queríamos obligarla, pero no me creyó, mandándome al inframundo como castigo.

Al aparecer en aquel sitio me encontré sin dinero para cruzar y sin saber que les pasaría a mis compañeros, por suerte tenia partes de arpía en mi inventario e invoque a Hermes para hacer negocios, al final conseguí los dos Dracmas que costaba mi viaje en la barca de Caronte, cuando estaba por llegar al otro lado, vi como una grieta de abría en la parte superior y mis compañeros junto a Perséfone caían, al parecer la habilidad del hijo de Hades los había salvado. Haciendo uso de una paciencia abismal, espere a que el barquero me dejará en mi destino y corrí hasta donde había visto caer a mis amigos, los encontré sujetando a la diosa y ella por arte de magia se comportaba de manera sumisa y accedía a regresar junto a su esposo. La escoltamos hasta su palacio, el señor de los muertos nos recibió con demasiada hospitalidad, nos concedió permiso para salir y nos dijo donde se encontraba Hera, eso sí deberíamos esperar al amanecer a que Helios

pudiera llevarnos, aprovechamos para descansar, por fin me comí mi ración de ambrosía, me supo a la ensalada de legumbres que prepara mi padre y así recupere mis energías. Helios llegó y por segunda vez él y sus vacas nos condujeron a nuestro destino.

Al llegar al jardín, lo primero que vimos fue que se encontraba destruido, olía a madera quemada y a fruta, nos recibió una ninfa llorando y quejándose de que Percy y Anabeth eran unos monstruos y que habían hecho enojar a la señora Hera, al fondo otras dos ninfas eran acorraladas por tres Lestrígones, antes de que las alcancemos el otro grupo de semidioses llega a escena y en una acción conjunta nos enfrentamos a las criaturas, esta vez el número juega a nuestro favor. Veo como Eclair ataca a uno y me uno a ese ataque, logré darle dos fuertes latigazos antes de que caiga vencido por un espadazo, nos enfrentamos a los otros y al final salimos victoriosos y sin mayor daño, proseguimos tras confirmar que las ninfas se encuentran bien y nos encontramos con Percy y Anabeth que luchan contra el Ladón el dragón, les ayuda un chico de cabello plata quien resulta ser hijo de Atenea y el misterioso campista que partió antes que nosotros, al vernos abandona a los otros dos y sigue su camino hacia las profundidades del jardín en busca de Hera, algunos se quedan combatiendo contra Ladón y otros seguimos al chico.

Cuando lo alcanzamos está rodeando a la Diosa con un lazo que resplandece, lo ataco con el látigo y lo tumbo, Eclair se acerca y lo golpea en los genitales, dejándolo fuera de combate; Hera se libera y nos ataca, pero mientras eso logramos hacerla hablar y hacer que nos escuche, nos manifiesta que está cansada de no ser tenida en cuenta, a lo que le decimos que ya los dioses han aprendido, que han constatado su importancia, ella sigue negándose a regresar a su trono, nos dice que sólo si el mismísimo Zeus aparece y se disculpa regresará al trono, Zeus disculpándose creo que mejor la llevamos a la fuerza. La rabieta sigue y Cassandra decide que decirle inmadura a Hera es una buena idea, termina siendo maldecida y parte de su maldición es que todo los seres de sexo

masculino la sigan con deseos sexuales, no preguntes, no sé qué me paso pero Cassandra se volvió irresistible, por sugerencia de todos, esta chica pidió disculpas y Hera las acepto, suprimiendo la maldición a cambio de una ofrenda futura. Cuando todo se veía perdido los demás héroes llegaron y uno de ellos usando los pocos Dracmas que les quedaban mandaron un mensaje a Zeus, el Dios hizo acto de presencia y en una jugada que no me esperaba, le pidió perdón a su esposa, ella muy digna hizo bastantes peticiones a cambio de su regreso y el rey de los dioses acepto, terminando así con nuestra misión de la mejor forma posible

Pd: Quiero dedicarme a la agricultura, ser héroe es muy agotador.

Atentamente. Aramis Le'sion

Carta # 1 de Ezequiel.

Jugador: Camilo Molina

21 de Diciembre, año 2017

Jacob Fortest

Saludos desde las afueras del campamento mestizo

No sabes cuánto te extraño, la vida aquí en el campamento es bastante buena, aunque no se compara con estar en el pueblo junto con los demás chicos y especialmente contigo, pero bueno, las cosas de ser un semidiós no perdonan a nadie. Espero no te moleste pero, pues, tengo un pequeño club de fans de todo tipo aquí en el campamento, no me agrada mucho ese hecho y ni se te ocurra decir "Ay, qué puedo hacer con tanta belleza" no seas atrevido, recuerda que no me gusta mucho llamar la atención.

Hablando de llamar la atención, el grupo de divas del Olimpo se rebelaron (Anfitrite, Hera y esta de Perséfone), se cansaron de lavar y planchar y quieren tener protagonismo divino, vaya idiotas. Quirón nos informó de ese hecho y nos advirtió de que las cosas iban a ser más peligrosas, además de que Percy y su séquito se fueron y no han recibido respuesta de ellos. Por ello nos citaron a ir en búsqueda de las diosas y pues, como sabes que me gusta poner las cosas en orden y me encantan las aventuras, ya estaba de pie cuando caí en la cuenta de que me había postulado para ir en una nueva búsqueda.

Otros semidioses y yo nos dirigimos a la casa azul para coger suministros, entre todas las cosas pude robarle un dracma a Dionisio porque estaba borracho y, en el sótano logré encantar a una hija de Nike llamada Cassandra para que me diera dos tarros para guardar ambrosía y néctar que difícilmente nos pudimos repartir entre varios dioses. Esta hija de Hipnos, que no recuerdo muy bien cómo se llama, me pareció una buena compañía de viaje y entre las idas y venidas con la preparación del campamento, me alié con ella. También tengo de compañeros a un hijo de Hebe llamado Dove, a un Hijo de Demeter, recordé que la hija de Hipnos se llama Eclair, una hija de Nike llamada Cassandra y un hijo de Hipnos y Hades que no recuerdo cómo se llaman.

¿Te cuento algo gracioso? En mi afán de conseguir algo de utilidad fui a la cabaña de Hefesto buscando armas y me encontré en cambio a unos niños muy lindos, les dije que si me podían ayudar a encontrar unas armas súper poderosas para la aventura y me trajeron una llave inglesa, un martillo y una tuerca encantada. Espero me sirvan de algo en el futuro, lo dudo, pero quién sabe.

Antes de haber formado todo el grupo, tuvimos un gran problema con unas arpías locas en el campamento, estas estaban un poco alteradas y me tocó luchar con varias de ellas, rescaté o eso creo a y después de haber luchado arduamente, pudimos controlar la plaga de arpías locas. Allí fue cuando los siete nos formamos en un grupo y partimos en la furgoneta de Argos en dirección al casino de Loto en

Las Vegas, gracias a la visión de Rachel el oráculo del campamento, le agradezco mucho a Eclair que fuera donde ella, porque si no, no tendríamos ninguna pista.

Te extraño muchísimo Jacob, aún guardo el collar que me diste.

Sinceramente

Eze.

Carta # 2 de Ezequiel.

Jugador: Camilo Molina

Viernes 22 de Diciembre, año 2017

Señor Quirón

Reporte de expedición de la búsqueda de las diosas.

Me disculpo de antemano por haberme demorado con el envío del reporte, pero las noticias me llegaron un poco después que a algunos y pues tenía que recuperarme un poco de esta expedición. Comento que la misión fue completada con éxito, logramos rescatar a Percy y Annabeth y devolvimos con éxito a las diosas a sus lugares.

Hera estaba en el jardín de las hespérides siendo custodiada por un dragón, allí encontramos al equipo de Percy. Dove y yo nos quedamos para cuidar de los heridos mientras el resto del equipo fue en búsqueda de Hera.

De la diosa Anfitrite supimos noticias del otro grupo que se encaminó al gimnasio de Heracles, efectivamente encontraron a la diosa en ese lugar y pues gracias a los dioses pudieron con ella, aún no logro entender cómo un dardo tranquilizante pudo dormir a una diosa del calibre de Anfitrite, allá hay un semidiós con un

talento para los venenos bastante bueno, deberías de preguntar para potenciar su poder.

Por parte de nosotros, pues, bien sabes que salimos el grupo de siete hacia el casino Loto junto con Argos. Pero, fue unánime la decisión de descansar a mitad de camino, nos hicimos en una pradera que parecía bastante tranquila. Allí el hijo de Demeter comenzó a buscar ramas para encender un fuego y entre Eclair y yo fuimos a un pequeño estanque a pescar. Fue algo curioso porque al lanzar la red, saqué una criatura marina muerta junto con varios peces.

Después, cuando el fuego estuvo encendido, vimos cómo una figura en el cielo se desplomaba hasta el suelo. Inquietados todos decidimos ir a ver qué sucedía, pero yo me quedé junto con el hijo de Demeter cuidando la fogata y los peces mientras el resto investigaba. Allí, en medio del trabajo escuchamos una especie de bufido y al girar para ver qué era, veo cómo un toro envuelto en fuego embestía al hijo de Demeter, yo con mi látigo logré enlazarlo y se calmó el toro con ello, aunque lo lastimé más de la cuenta.

Después de eso un grito que casi me dejó ciego provino desde donde estaban los chicos y allí veo cómo un muchacho de piel brillante y como de cabellos de fuego salía corriendo hacia nosotros. Al llegar nos miró con furia gritando por qué habíamos herido a su buey. Entre el hijo de Demeter y yo tratamos de excusarnos, pero él se negó y comenzó a atacarnos.

Afortunadamente no salimos heridos y él se calmó cuando los demás le propusieron encontrar el resto de sus bueyes. Resulta que él era Helios y ese toro era uno de sus bueyes de fuego. Propuse ayudar con la búsqueda pero Helios fue imperante y se negó a aceptar que quienes estuvieran involucrados con el incidente del primer Buey fueran a buscar, así que nos quedamos el hijo de Demeter, Helios y yo sentados al frente de la fogata.

Después de un terrible y aburrido tiempo junto con la hermosa presencia de Helios, llegaron poco a poco los demás muchachos con los bueyes. La cara de

agradecimiento de Helios y su felicidad fue tal, que se ofreció a llevarnos al casino Loto, cosa que le agradecí durante todo el viaje.

Al llegar a Las Vegas decidimos que lo mejor era bajar por la terraza del casino. Así que, muy diligentemente, Helios nos dejó allí y pudimos bajar. Afortunadamente no tuvimos un encuentro con algún desastre que las diosas habían hecho, lo que encontramos en cambio fue una hilera de camerinos, en el cual estaba escrito, ni más ni menos, el nombre de Perséfone. Intentamos inútilmente abrir la condenada puerta, pero, por cosas graciosas de la vida, el martillo mágico que encontré en la casa de Hefesto hizo un hueco tan grande en la puerta para que nosotros pudiéramos entrar.

Pero no encontramos a nadie adentro, o bueno, en la parte de adelante, porque en el baño se escuchaba una voz muy delicada y dulce cantando. Decidí que era yo el más adecuado para ir a hablar con ella y usé mi habilidad de cambiar de vestuario para colocarme un muy sexy y provocativo leotardo muy ajustado. Al tocar la puerta (diciendo que era el servicio de habitación) abrió una ninfa muy hermosa que, al verme, no disimuló sus deseos pasionales.

Me dejó entrar sin preguntar mucho y, en un abrir y cerrar de ojos, ya tenía medio leotardo puesto y ella estaba encima de mí. De nuevo usé mi encanto que Afrodita me concedió para sacarle información y me contó que el show de Perséfone estaba a punto de comenzar. Ya como nos había proporcionado toda la información que necesitábamos, la dejamos atada a una mesa y le atamos la boca para que nadie sospechara de algo.

Al bajar al primer piso nos encontramos con una fiesta lo más de descontrolada, no pasó ni un segundo y nos ofrecieron flores de loto para comer. Para excusarme digo que nunca había escuchado de ellas, así que me las comí sin preguntar y pues, no recuerdo nada de lo que pasó. Solamente que al reaccionar estaba batiendo mi látigo por todas partes y aún no había comenzado el show de Perséfone.

Entre el hijo de Demeter y yo quedamos en sorprender a Perséfone, así que él con sus poderes descompuso el vestido que Perséfone tenía cuando salió al escenario a cantar su último hit. La ira de ella fue tal que comenzaron a salir lotófagos por todos lados buscando al responsable de ello, pero, salí yo al escenario y le mostré mi rubí. Un rubí que le había dado Rachel a Eclair al momento de partir y que, desafortunadamente se había quedado estancado en la puerta del camerino pero que, al salir de allí logré rescatar.

Después apareció el hijo de Demeter recomponiendo el vestido y le solicitamos una entrevista personal con ella, accedió a hablar con nosotros al final del show y nos envió a un lugar reservado para la entrevista. Ya en el camerino hablamos con ella insistiéndole de que volviera con Hades, pero ella se negaba constantemente. De la nada apareció Eclair con unas cadenas y eso alteró muchísimo a Perséfone por lo que comenzó a atacarnos, de pronto no sé cómo pero los hijos de Hipnos obtuvieron una bendición de su padre y tuvimos a todo un ejército de lotófagos a nuestro favor y ella, al ver todo esto, comenzó a transformarse en su forma de diosa. El hijo de Demeter inútilmente trató de calmarla haciéndole la promesa de que no queríamos hacerle daño ni obligarla, pero ella se negó y lo envió al inframundo.

Me perdonarás Quirón, pero tantas cosas que sucedieron en ese momento y los efectos secundarios de las flores de loto me dejaron mareado y no recuerdo casi nada de lo que sucedió después. Para cuando recobré la conciencia estábamos en el inframundo con una Perséfone dócil ante lo que le decíamos y ante el mismísimo Hades recibiendo con cariño. Muy diligentemente nos contó dónde estaba Hera y nos dejó salir del inframundo, por lo cual, al salir, nos dirigimos hacia el lugar señalado.

El resto de la historia ya bien la sabes. Esperamos volver muy pronto

Saludos

Ezequiel